

4. Brechas regionales de la informalidad laboral en México durante el periodo 2005-2024

HORACIO SÁNCHEZ BÁRCENAS*



DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.397.04>

Resumen

En las primeras décadas del presente siglo la economía mexicana sigue mostrando signos de fragilidad, la tasa de crecimiento económico sigue siendo muy reducida, la cual no rebasa los dos puntos del Producto Interno Bruto (PIB), lo que se manifiesta en un mercado laboral frágil, caracterizado por salarios reducidos y una elevada tasa de informalidad laboral. Esta situación es aún más evidente cuando el análisis se hace por entidad federativa, ya que hay estados en donde la tasa de informalidad laboral rebasa 70 %, mientras que en otros la tasa es menor a 40 %. Una característica de las entidades que muestran un alto porcentaje de empleo informal es que también experimentan altos índices de pobreza, ello implica alguna relación de causalidad entre ambas variables. Uno de los desafíos más importantes que tienen los responsables de las políticas públicas en México a mediano y largo plazo es aminorar las asimetrías que existen en materia laboral a nivel regional, esa tarea implica un crecimiento equilibrado en las distintas entidades federativas, así como fomentar la creación de empleos de calidad a los trabajadores y, de esta manera, mejorar los niveles de bienestar de sus familias. Por lo tanto, el objetivo del presente documento de investigación es analizar las causas que provocan la informalidad laboral, así como su comportamiento asimétrico en las distintas entidades federativas del país durante el periodo 2005-2024.

* Doctor en Ciencias Económicas. Profesor-investigador del Instituto Politécnico Nacional, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9787-5772> : correo electrónico: hsanchezb@ipn.mx

Palabras clave: *informalidad laboral, trabajo decente, desigualdad.*

Introducción

La situación que vive el mercado laboral en la mayoría de los países es un parámetro que ejemplifica el desenvolvimiento de sus economías, así como las condiciones y niveles de bienestar de los hogares. Son distintos los tópicos que se pueden abordar cuando se analiza el mercado laboral, destacan los siguientes: la tasa de desocupación, los niveles de ingresos, el porcentaje de trabajadores que no tienen acceso a seguridad social y servicios de salud, y la tasa de informalidad laboral, entre otros.

A más de 30 años que dio inicio el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), los problemas estructurales que presenta la economía mexicana siguen siendo los mismos; bajas tasas de crecimiento económico, un sector primario y secundario que cada vez participan menos en la generación de riqueza nacional y un mercado laboral precario que causa pobreza a un porcentaje elevado de trabajadores.

A partir de la década de 1990 la estabilidad de precios se convirtió en el objetivo central de la política económica, mandando a un segundo término el crecimiento económico, situación que se ha manifestado negativamente en diversos ámbitos, tal vez el más preocupante tiene que ver con el mercado laboral; al finalizar el año 2024 la generación de empleo formal no superó 45 %, en cambio la informalidad laboral sigue representando más de la mitad de los empleos que se generan en el país (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2025).

El incremento en la tasa de informalidad laboral en México es un problema de grandes magnitudes que necesita respuestas inmediatas, ya que sus efectos pueden ser adversos en varios frentes; el más relevante tiene que ver con la precariedad que causa a los trabajadores y sus familias, aumentando su vulnerabilidad. En su reporte al cuarto trimestre de 2024 la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del INEGI situó la tasa de empleo informal en 55 %, es decir, en promedio 5.5 de cada 10 trabajadores que están ocupados realizan actividades informales.

La informalidad laboral muestra asimetrías entre las distintas entidades federativas de México, observándose mayores tasas en los estados del sur-sureste, en donde destacan Guerrero, Chiapas, Veracruz y Oaxaca, mientras que las entidades del centro y norte presentan tasas menores, sobresaliendo Aguascalientes, Baja California Norte y Sur, Chihuahua, Coahuila y Nuevo León.

El propósito central del presente documento es determinar los impactos del crecimiento económico y la pobreza sobre la informalidad laboral, así como sus efectos asimétricos en las distintas entidades federativas en México durante el periodo 2000-2024. Los planteamientos iniciales que se proponen y que se pretenden validar son los siguientes: primero, entre la informalidad laboral y el crecimiento económico hay una relación de causalidad indirecta; segundo, la relación causal entre la informalidad laboral y la pobreza es directa o positiva.

El capítulo presenta la siguiente estructura: en el segundo apartado se abordan elementos teóricos y conceptuales en torno a la informalidad laboral,¹ así como las principales corrientes o escuelas de pensamiento que se han enfocado en su estudio. En el apartado tres se presenta la información de algunas variables importantes que caracterizan al mercado laboral mexicano en el lapso de 2005 a 2024, para ello se toma de referencia la información estadística de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), de la ENOE y del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). En el apartado cuatro se lleva a cabo un análisis del empleo informal a nivel estatal, tomando de referencia las 32 entidades federativas del país. En el último apartado se presentan las relaciones de comportamiento entre la informalidad laboral frente al crecimiento económico y la pobreza a nivel estatal, con ello se pretenden validar los planteamientos propuestos por la investigación.

¹ En el documento utilizamos en forma indiferente los términos *informalidad laboral* o *empleo informal*.

Elementos conceptuales en torno a la informalidad laboral

El comportamiento que presenta el mercado laboral en cualquier país es un reflejo del buen o mal funcionamiento de sus estructuras económicas, muestra las condiciones en las que se desenvuelve la clase trabajadora, así como los niveles de bienestar económico que pueden alcanzar. Son varios los tópicos que se pueden investigar cuando se estudia el mercado laboral, entre ellos destacan: los niveles de desocupación, ingresos, la subocupación, la tasa de participación laboral, la productividad y la informalidad laboral, entre otros.

La economía informal ha estado presente en los países desde los tiempos más remotos, sin embargo, las primeras investigaciones formales del fenómeno se pueden ubicar a mediados del siglo xx. Dos investigaciones resultaron cruciales en el estudio de la informalidad económica; en la primera de ellas, Hart llevó a cabo investigaciones sobre las condiciones laborales que viven los trabajadores en África, a partir de los resultados observados, organizó y segmentó los rasgos que caracterizan a los trabajadores que realizan un empleo informal de aquellos que se encuentran ejecutando un trabajo formal (Hart, 1971). Un año después, la OIT desarrolló una investigación sobre las condiciones del empleo en Kenia, así como sus determinantes, las indagatorias proporcionaron nuevos elementos sobre la economía informal, así como instrumentos de política pública que se podían instrumentar para incrementar el empleo productivo (OIT, 1972).

El tratamiento específico que Hart y la OIT hicieron sobre la economía informal, representaron la punta del iceberg para que aparecieran otros estudios, lo cual fue fundamental para integrar una conceptualización más articulada de lo que representa la “informalidad”, ubicaban como trabajadores informales a aquellos que, al no contar con un trabajo bien remunerado, tenían que organizarse para generar o vender algún bien o servicio mediante el cual pudieran obtener un ingreso (Tokman, 1978).

Una inquietud que está presente en forma permanente entre quienes toman decisiones de política pública tiene que ver con las variaciones que muestra la ocupación durante un lapso de tiempo. Cuando una economía

enfrenta estancamiento, sus efectos se resienten inmediatamente en los mercados laborales en tres direcciones: la primera tiene que ver con la pérdida de dinamismo en la generación de empleo. La segunda muestra que hay transformación en la clase de empleos creados como resultado de diversos factores. Por último, se observa la reducción en el poder adquisitivo de los trabajadores (Tokman, 1986).

A finales del siglo xx, ya con más y mejores elementos para describir a la economía informal, la oit la definía como “todas las actividades económicas realizadas por trabajadores y unidades económicas que no están total o parcialmente cubiertas por acuerdos formales”. De acuerdo con Chen, son cuatro las escuelas de pensamiento económico que han estudiado la naturaleza y estructura de la economía informal; escuela dualista, estructuralista, legalista y voluntarista (Chen, 2012).

De esta manera, el sector informal está compuesto por las actividades realizadas por trabajadores con un propósito particular: asegurar su propia subsistencia y la de su familia. Es importante recalcar que la escuela estructuralista es una de las que más ha profundizado en el estudio de la informalidad económica en los países de América Latina (AL), el planteamiento central establece que la precariedad laboral de los trabajadores es resultado de la irracionalidad del patrón de acumulación del sistema capitalista (Uribe et al., 2006).

Desde finales del siglo pasado hasta nuestros días, la economía informal ha sido categorizada a través de dos dimensiones: el sector informal e informalidad laboral. La primera toma como referencia el tipo o naturaleza de la empresa (unidad económica), lo que se puede traducir en que la unidad trabaja con ingresos que proveen los hogares y carecen de registros contables. En el caso de la segunda dimensión, esta se enfoca en la situación laboral y trata todo empleo realizado sin registro institucional ni derechos legales. Esta última ha ganado terreno desde la 2000 década del para caracterizar a la economía informal, ya que considera información proveniente no sólo de empresas informales, sino también de las empresas que forman parte del sector formal.²

² En el presente documento retomamos la segunda dimensión, debido a que su definición es más representativa para ejemplificar a la informalidad económica.

De acuerdo al INEGI,

[...] el sector informal agrupa a todas las empresas privadas que no están constituidas como entidades financieras separadas de sus propietarios, esto es, que no existe una separación de financiamiento entre las actividades productivas de la empresa y las actividades individuales del dueño. (INEGI, 2014)

De acuerdo a la definición que se propuso en la resolución de la 15ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET) celebrada en 1993,

[...] las unidades económicas que agrupa el sector informal se caracterizan por sus bajos niveles de organización y su producción a escala pequeña, carecen de una división entre el trabajo y el capital como factores de producción y las relaciones laborales distan de establecerse bajo contrato, siendo muy común el empleo ocasional, por relaciones personales y por parentesco. (OIT, 1993)

En los albores del presente siglo, durante la 17ª conferencia de la CIET se articula una definición más compacta del empleo informal, el cual hace referencia a los empleos como unidades de observación, mientras que el sector informal hace lo propio respecto a las unidades de producción, es decir, a las empresas informales.

El empleo informal comprende el número total de empleos informales que presenta la economía de un país, ya sea que se ocupen estos en empresas del sector formal, empresas del sector informal, o en hogares, o bien como el número total de personas que se desempeñan en empleos informales durante un periodo de referencia determinado. (OIT, 2003)

La informalidad laboral es el indicador que ilustra de mejor manera el tamaño de la informalidad económica de los países, refleja problemas estructurales en los distintos sectores económicos en la mayoría de las economías en el mundo, sus causas son muy diversas y sus manifestaciones son profundas a mediano y largo plazo, afectando principalmente a los países pobres

y en menor medida a los países industrializados. La informalidad laboral precariza la situación laboral de la clase trabajadora, aminora el tamaño de los ingresos en la hacienda pública y aumenta las asimetrías en cuanto a la distribución de los ingresos, ocasionando que un porcentaje importante de trabajadores y sus familias se ubiquen en alguna situación de pobreza.

Vale la pena destacar los avances significativos que se han alcanzado en cuanto a la conceptualización del empleo informal, ya que eso facilita una mejor caracterización y medición más realista de la economía informal. De esta manera, la informalidad laboral no solo tiene su origen en el sector informal, sino también en las empresas constituidas legalmente y que operan en la formalidad.

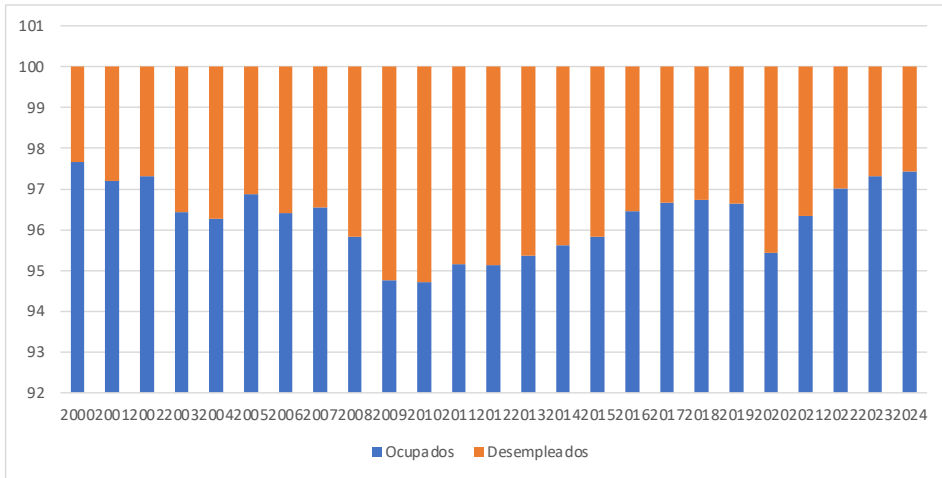
Comportamiento del empleo informal en México

En los últimos años, el nivel de ocupación en nuestro país se ha mantenido en un rango relativamente alto, la tasa en promedio es superior a 95 %, con una tasa de desocupación menor a 5 %, con estas cifras a simple vista pareciera que nuestro mercado laboral es fuerte y saludable. No obstante, la realidad es otra, cuando se comienza a revisar la estructura y algunos indicadores laborales, como pueden ser: ingresos,³ la tasa de subocupación, la tasa de empleo informal, entre otros, es evidente que el mercado laboral mexicano observa signos de fragilidad. En este y el siguiente apartado se revisará cómo ha evolucionado la informalidad laboral, en primera instancia en forma agregada y posteriormente por entidad federativa.

La gráfica 4.1, presenta el comportamiento de la tasa de empleo y desempleo en México de 2000-2024, los datos hablan por sí mismos y confirman que el empleo es elevado y la tasa de desocupación mínima, lo que estaría reflejando un mercado laboral sin inconvenientes. Durante el periodo antes señalado, la tasa de ocupación alcanzó la cifra de 96.2 % en promedio anual, mientras que la tasa de desempleo un promedio de 3.8

³ Para efectos del presente documento, los ingresos los cuantificaremos mediante el número de salarios mínimos que perciben los trabajadores.

Gráfica 4.1. Evolución de la ocupación y desocupación como porcentaje de la población económicamente activa (PEA) en México en 2000-2024



Fuente: elaboración propia con datos de la ENOE (INEGI, 2025).

en el mismo lapso. El año 2024 es el que muestra la mayor tasa de ocupación, en promedio logró llegar a 97.43 %, mientras que el año donde la ocupación presentó su menor nivel fue en 2009 con 94.76 %, es relevante destacar que en dicho año se presentó la crisis financiera en Estados Unidos.⁴

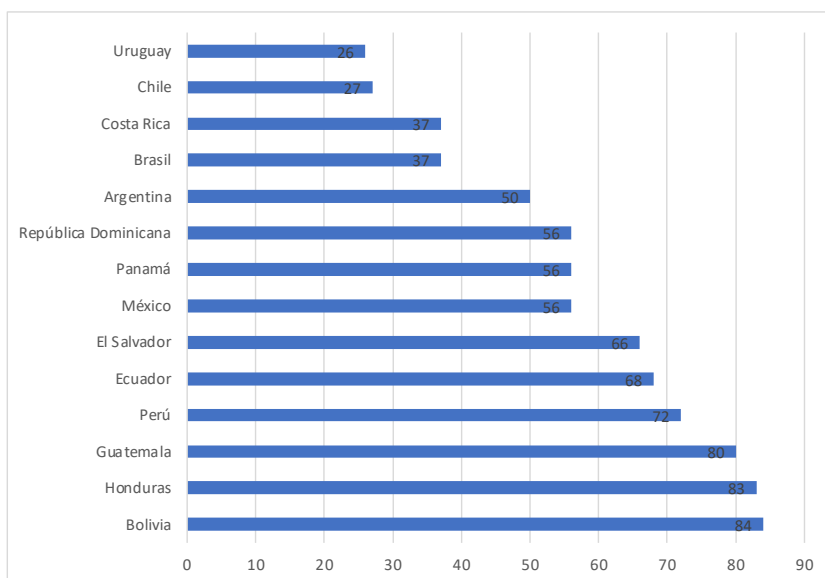
La tasa de desempleo es un indicador relevante para caracterizar el desenvolvimiento del mercado laboral, aunque en el caso específico de México, el indicador esconde algunos problemas estructurales que precarizan la situación de los trabajadores que están ocupados; en la tasa de ocupación se contemplan tanto a los trabajadores formales como a los informales, estos últimos son los que predominan en el mercado laboral mexicano desde hace varias décadas.

La informalidad laboral no es un problema propio de nuestro país, se presenta en la mayoría de las economías, aunque sí es importante mencionar que, si nos comparamos con países con un grado de desarrollo similar

⁴ La crisis inició en el mercado hipotecario de Estados Unidos, afectando a su sistema bancario y, posteriormente, al sistema financiero internacional, esto provocó una contracción económica en la mayoría de los países.

al nuestro, México presenta tasas más elevadas de informalidad laboral. La gráfica 4.2 observa la tasa de informalidad laboral para un grupo de países de AL, en ella podemos apreciar que nuestro país se encuentra a media tabla, con una tasa de informalidad superior a 50 %, mientras que países como Brasil y Costa Rica alcanzan 37 %, por su parte, Chile y Uruguay muestran tasas inferiores al 30 %.

Gráfica 4.2. Tasa de informalidad laboral en algunos países de América Latina en 2023



Fuente: elaboración propia con información de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

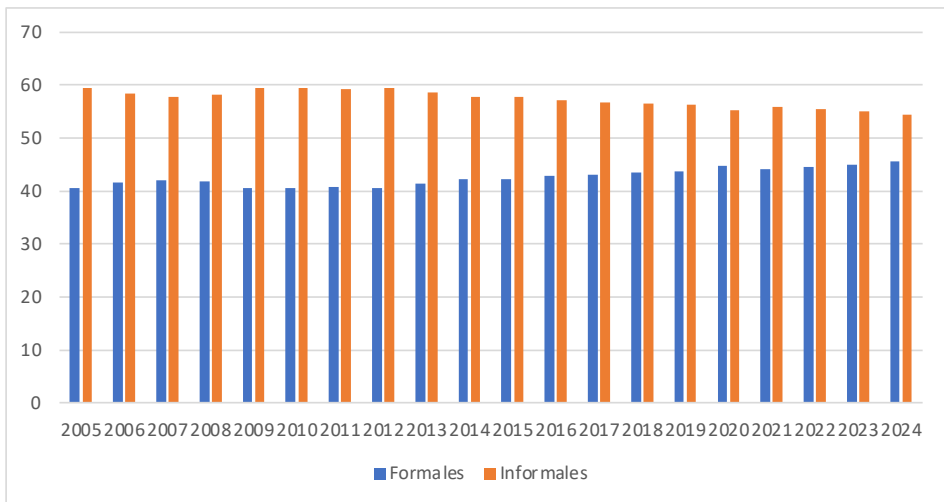
Los elevados niveles de informalidad laboral que observa México en décadas recientes, lo convierten en uno de los problemas estructurales más profundos que enfrenta su mercado laboral. La predominancia del empleo informal sobre el formal implica que más de la mitad de los trabajadores no cuenten con la seguridad social o protección legal e institucional correspondiente a las actividades que realizan (OXFAM, 2024).

La gráfica 4.3, muestra el comportamiento que ha experimentado la ocupación formal e informal en México, es notorio el predominio de la informalidad laboral sobre los empleos formales. A lo largo de dos décadas, las políticas públicas enfocadas en reducir los empleos informales sola-

mente lo han logrado en 5 puntos porcentuales, en el año 2005 los trabajadores que se empleaban en actividades informales alcanzaban la cifra de 59.4%, mientras que al concluir el 2024 llegaba a 54.4%. El lapso comprendido de 2012 a 2018 es donde se observa la mayor reducción en la tasa de empleo informal pasando de 59.5 a 56.5%.

Es interesante visualizar lo que ocurrió de 2020 a 2024, una vez superada la pandemia del COVID-19; en 2020 el promedio anual de quienes se encontraban realizando trabajos informales era de 55.18%, mientras que en 2024 la tasa de informalidad laboral era de 54.4%, lo que refleja una reducción marginal de únicamente 0.7% durante ese lapso. En tanto, la creación de empleo formal en el periodo 2019 a 2024 creció a una tasa promedio de 0.7%, lo que equivale a unos 3 millones de empleos formales generados durante ese lapso.

Gráfica 4.3. Comportamiento del empleo formal e informal durante 2005-2024

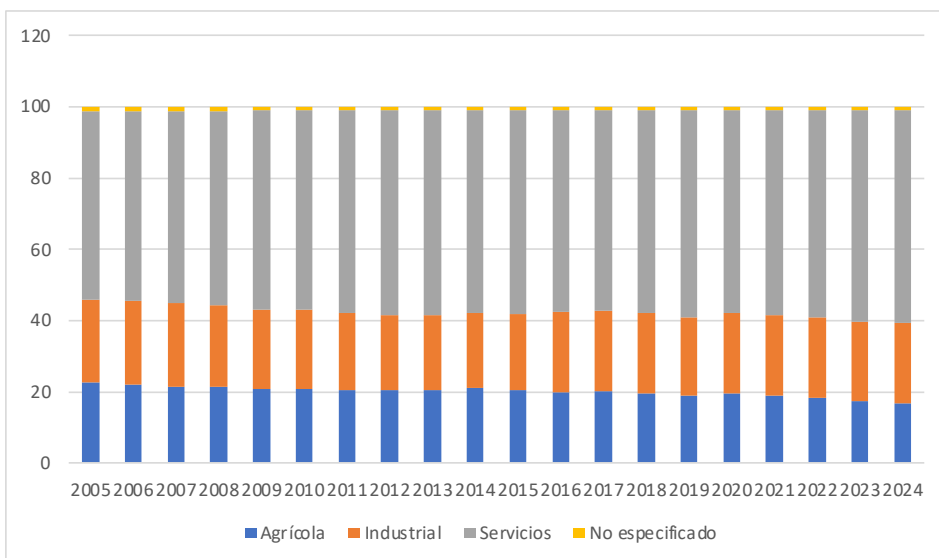


Fuente: elaboración propia con datos de la ENOE (2025).

En cuanto a la participación del empleo informal por sector de actividad económica, resulta interesante observar cómo el sector terciario o de los servicios es el que ha incrementado más su participación en el periodo antes citado, en cambio, el sector agrícola e industrial redujeron su presencia, véase la gráfica 4.4.

En 2005 el sector agrícola presentaba una participación de 22.7%, por su parte el sector industrial contribuía con 23.3%, en tanto el sector terciario alcanzaba una cifra de 52.8%. Para 2015, el sector terciario experimentó una participación de 57.3%, mientras que el primario y secundario presentaban cifras de 20.4 y 21.5%, respectivamente. En 2024, ya concluida la pandemia del COVID-19, se observó que el sector primario presentó una caída aún mayor llegando a 16.8%, el industrial observó un ligero aumento alcanzando 22.8% por su parte, el sector de los servicios llegó a 59.7%, avanzando 2.4 puntos porcentuales con respecto a 2015.

Gráfica 4.4. Participación del empleo informal por sector de actividad económica en el periodo 2005-2024



Fuente: elaboración propia con datos de la ENOE (2025).

Por su parte, la participación del empleo formal por sector de actividad económica sigue un comportamiento muy similar al mostrado por el empleo informal, se visualiza una reducción de los sectores agrícola e industrial y un incremento del sector de los servicios (véase gráfica 4.5).

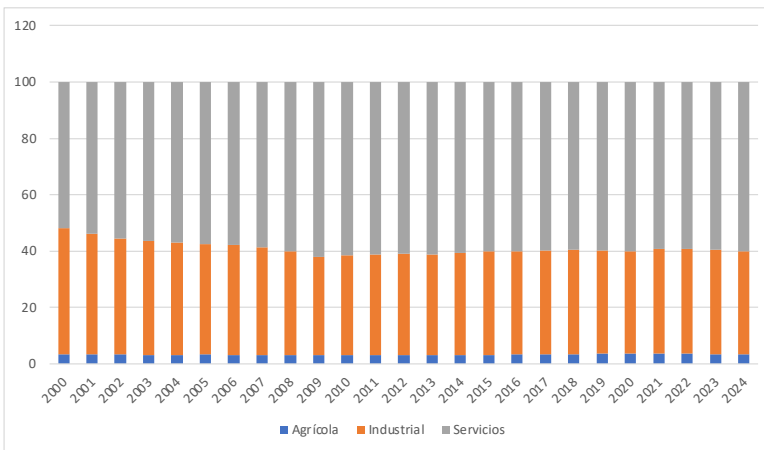
La generación de empleos formales es un anhelo para la mayoría de las economías, ya que es lo que les garantiza mejores condiciones laborales a los trabajadores, les asegura salarios muy por encima de los que perciben

los empleados informales, así como el otorgamiento de la seguridad social y otras prestaciones.

Como se observa en la misma gráfica 4.5, el sector agrícola observó una caída marginal en el periodo 2000-2024, pasó de 3.5 a 3.3 %. Mientras que el descenso observado en el sector industrial fue más profundo, en el año 2000 su tamaño con respecto al total era de 44.73 %, para 2024 su participación se redujo a 36.7 %. Por su parte, el sector terciario experimentó un ascenso durante el mismo lapso de tiempo, en el año 2000 representaba 51.75 % con respecto al total, mientras que para 2024 la cifra se incrementó a 60 %. Por lo tanto, los datos ponen en evidencia que mientras el sector industrial perdía presencia en la generación de empleo formal en cerca de 8 puntos porcentuales con respecto al total, el de los servicios experimentaba un incremento en la misma proporción.

Las reformas estructurales que se instrumentaron en México al agornizar el siglo xx provocaron una transformación importante en nuestra estructura productiva, la implementación del TLCAN contribuyó a ello, diversas industrias disminuyeron su actividad productiva en forma importante, entre ellas podríamos citar a la industria textil, plástico y calzado. Otras industrias, por el contrario, se fortalecieron, especialmente aquellas ligadas al sector exportador, en donde sobresale la industria automotriz y la electrónica.

Gráfica 4.5. Participación del empleo formal por sector económico



Fuente: elaboración propia con datos del IMSS (2025).

En este contexto, el sector de los servicios es el que empezó a mostrar mayor dinamismo, superando al sector secundario en cuanto a su participación en el Producto Interno Bruto (PIB) y su contribución al empleo. Al finalizar el 2024, el sector de los servicios generaba 60 % de los empleos en el país y contribuía con 63 % del PIB.

La tabla 4.1, muestra la variación porcentual de la ocupación formal e informal por sectores económicos, en promedio anual el sector terciario es el que observó mayor crecimiento. Es importante destacar que la tasa de crecimiento más elevada, tanto de empleo formal como de informal se observa en el periodo que va de 2006 a 2013 para los sectores industrial y de los servicios, en el caso del sector agrícola el comportamiento fue más moderado en el mismo lapso. Es interesante observar la información ocurrida en el año 2020, fecha en que apareció la crisis sanitaria del COVID-19; durante ese año el empleo informal en el sector de los servicios aumentó a una tasa de 6.76 %, mientras que el agrícola e industrial lo hicieron en 2.3 % en ambos casos.

La informalidad laboral por sectores muestra un menor crecimiento en el caso del sector agrícola, el promedio del periodo 2006-2024 fue de 0.197 %, en el caso del industrial alcanzó 1.189 % y los servicios 2.05 %. Por su parte, el empleo formal experimentó un menor descenso en el sector industrial alcanzando en promedio 2.6 %, el agrícola 2.9 % y los servicios 3.17 %.

Brechas estatales del empleo informal

La situación es aún más compleja y desafiante cuando el análisis de la informalidad laboral se traslada a nivel regional, donde la evidencia muestra que hay amplias brechas entre entidades federativas, los estados ubicados en las regiones sur-sureste muestran altos porcentajes de empleo informal, mientras que los localizados en las zonas centro-norte muestran tasas más reducidas.

La tabla 4.2, refleja los porcentajes de informalidad laboral para las 32 entidades federativas durante los años 2005, 2015 y 2024, los estados que muestran los mayores niveles son Oaxaca, Guerrero, Chiapas, Tlaxcala,

Tabla 4.1. Tasa de variación del empleo formal e informal por sector de actividad económica

Año	Sectores					
	Agrícola		Industrial		Servicios	
	Formal	Informal	Formal	Informal	Formal	Informal
2006	2.0775549	1.56429563	3.85693099	2.31817842	5.40674109	1.82199463
2007	1.62826252	1.94867229	2.09028102	1.51414911	5.77376592	2.19460603
2008	2.46251473	0.19875335	1.51615151	-1.8677132	4.35737109	1.30986863
2009	0.52517343	1.14309675	8.39626031	0.18214072	0.08189271	6.17459425
2010	2.49809163	1.70406982	5.03604793	0.62343548	3.15757045	1.87010141
2011	4.45318335	0.20560816	5.42236272	0.06542777	3.70261915	3.5067965
2012	5.18383277	4.09558282	5.24478437	0.52392237	4.25336748	4.62185518
2013	2.61502956	0.10901457	3.39236216	1.46672695	3.59121428	0.30149047
2014	3.69695789	0.98674128	4.58290843	0.17903167	2.9266935	2.35216665
2015	5.64507517	0.87809036	5.66576782	4.60546838	3.44500036	3.06590045
2016	7.48126112	0.98707229	3.58411553	5.32243211	3.76690858	0.26418708
2017	6.95258093	1.6761218	4.99318776	1.78996068	3.83129342	0.41257824
2018	6.43846249	0.22161713	4.49261953	2.7290003	3.65259281	3.01521102
2019	3.90395438	1.11742651	1.33570455	-0.5982812	2.78315755	4.79008402
2020	2.33093715	2.37943526	3.50932946	2.30429522	2.19721302	6.76516453
2021	1.23697917	3.39560443	4.39140577	5.48436476	0.52169393	5.8696974
2022	0.59822953	-0.2923009	4.84748615	1.80605243	4.17836136	4.72056226
2023	0.45471824	4.49703804	3.41301189	2.51164687	3.88001928	3.86461612
2024	2.53543236	2.75147926	0.6268345	0.10563802	3.08014977	0.33340418
Promedio	2.93092543	0.19675634	2.60810894	1.18895851	3.16806314	2.05369561

Fuente: tasas calculadas con información de la ENOE.

Hidalgo y Puebla, en todos los casos rebasan 70%, en el caso de Oaxaca alcanza la cifra de 80%. Esta situación es delicada, debido a que el empleo informal es un vehículo poderoso para que los trabajadores queden atrapados en las redes de la pobreza. No es de extrañar, a simple vista, que existe una relación de comportamiento entre el empleo informal y la pobreza, resulta que los estados con mayores índices de pobreza son los mismos que presentan altos porcentajes de informalidad laboral.

Por otra parte, las entidades federativas que presentan los menores porcentajes de informalidad laboral están localizadas en el norte del país; destacan Baja California Norte, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua

Tabla 4.2. *Porcentaje de empleo informal por entidad federativa*

<i>Entidad</i>	<i>2005</i>	<i>2015</i>	<i>2024</i>
Aguascalientes	45.5887921	43.7326954	40.3138651
Baja California	41.9830266	39.6465205	36.9574019
Baja California Sur	41.9333114	39.9922998	36.8050716
Campeche	60.72012	61.3420177	59.1125185
Coahuila	39.9903697	35.3850534	34.7078415
Colima	52.2667732	53.7716505	46.6653333
Chiapas	79.6220595	79.0294269	74.7920796
Chihuahua	39.1617593	36.7788992	35.30521
Ciudad de México	50.2944551	50.4113744	45.6276906
Durango	55.0428906	56.0706896	49.7762537
Guanajuato	61.2483252	57.5375168	54.2596664
Guerrero	77.2067599	80.6447717	77.9014077
Hidalgo	75.1381843	71.913469	71.2277705
Jalisco	57.6068719	50.0836072	47.5082077
México	59.5010471	59.6246552	53.7104931
Michoacán	72.4100785	70.6629404	66.2646285
Morelos	68.062889	66.9695787	66.6833742
Nayarit	64.1795014	62.0978753	59.020094
Nuevo León	39.974597	37.0141668	34.8817792
Oaxaca	80.8674364	80.3665528	80.1531274
Puebla	73.6837385	73.6000017	69.9938717
Querétaro	50.828454	45.1539718	42.846457
Quintana Roo	49.9259787	46.5529605	44.7139492
San Luis Potosí	61.5349143	57.5610751	54.1157585
Sinaloa	55.9706834	50.6987932	47.8227093
Sonora	46.779015	44.4372655	40.8695468
Tabasco	63.6449408	63.7963506	63.9316874
Tamaulipas	46.0676925	46.4844652	43.5843818
Tlaxcala	71.8406047	72.0916519	69.7448735
Veracruz	67.3387218	68.7596915	68.758248
Yucatán	61.4958475	62.1458168	59.1681809
Zacatecas	66.1018297	64.7094878	60.1989594
Media Nacional	59.4484095	57.7167236	54.4235647

Fuente: elaboración propia con información de la ENOE.

y Nuevo León, en todos los casos los porcentajes son menores a 40 %, lo que muestra una distancia importante de estas entidades con respecto al promedio nacional, el cual en 2024 fue de 54.4 %.

Los estados que han reducido en mayor porcentaje la informalidad laboral en el lapso 2005-2024 son Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Querétaro, San Luis Potosí, Sinaloa y Sonora. Mientras que las entidades que menos han avanzado en la reducción de la informalidad laboral son Campeche, Guerrero, Oaxaca, Tabasco, Tlaxcala y Veracruz. Incluso, en el caso de Guerrero, Tabasco y Veracruz experimentaron un retroceso. El promedio nacional observó un decremento cercano a los 5 puntos porcentuales, en 2005 el porcentaje de empleo informal a nivel nacional era de 59.45 %, durante el 2024 la cifra se redujo a 54.4 por ciento.

La tabla 4.3, presenta información específica de la participación porcentual del empleo informal con respecto al total por sector de actividad económica en los periodos 2015 y 2024, en ella se puede apreciar que los estados con mayores tasas de empleo informal a nivel estatal, no necesariamente son los que tienen una mayor participación a nivel nacional, tal es el caso de Oaxaca, Chiapas y Guerrero.

Las entidades en donde están asentadas las grandes ciudades son las que concentran el mayor porcentaje de empleo informal a nivel nacional. Por ejemplo, en las actividades del sector secundario o industrial destacan la Ciudad de México, Guanajuato, Jalisco, Estado de México, Michoacán, Puebla y Veracruz, estados que contribuyen con 58 % del empleo informal con respecto al total. Por el contrario, las entidades que menos participación porcentual de empleo informal presentan a nivel nacional son: Baja California Norte y Sur, Campeche, Colima y Nayarit, las cuales apenas y participan en conjunto con 3.5 % en el sector.

En cuanto a las actividades del sector terciario o de los servicios, nueve entidades federales representan 60 % del empleo informal generado en el país, en este caso, sobresalen la Ciudad de México, Guanajuato, Jalisco, Estado de México, Puebla y Veracruz.

Tabla 4.3. *Porcentaje de empleo informal con respecto al total por entidad federativa en los años 2015 y 2024*

<i>Entidad</i>	<i>Agrícola</i>		<i>Industrial</i>		<i>Servicios</i>	
	<i>2015</i>	<i>2024</i>	<i>2015</i>	<i>2024</i>	<i>2015</i>	<i>2024</i>
Aguascalientes	0.37068189	0.38248046	0.85088965	0.86265729	0.92366979	0.93926438
Baja California	0.74457434	0.62282354	0.19074403	0.19651313	2.3873792	2.19057273
Baja California Sur	0.24090763	0.25003322	0.05464881	0.07271553	0.52548472	0.55120232
Campeche	1.1120883	1.19225944	0.74730815	0.68177476	0.69660841	0.74847788
Coahuila	0.54720337	0.44495203	1.69148025	1.8580602	1.77516132	1.84827497
Colima	0.46476045	0.52197717	0.54786944	0.47171063	0.65163334	0.56008768
Chiapas	11.6138862	11.6316973	3.65042391	4.35696245	3.39819175	3.62196524
Chihuahua	1.73426885	2.02263112	2.09333322	1.70131669	1.78854149	1.86280441
CDMX	0.5718305	0.42073586	5.19473795	4.35594361	10.0113062	9.64452621
Durango	1.76388878	1.35280351	1.27130033	1.19539564	1.37639271	1.30610576
Guanajuato	3.64724646	3.79442075	6.1204414	5.70036572	4.61742493	4.68523202
Guerrero	6.77528928	6.91280025	3.20515221	3.76030241	2.88070148	2.99225005
Hidalgo	3.30960399	3.89763683	3.52611073	3.64278435	2.65587723	2.87376211
Jalisco	4.17235107	4.47617963	6.92115965	6.27876231	6.59038553	6.03956188
México	5.48969788	5.19637302	16.0578241	13.3913721	16.4781417	15.9578522
Michoacán	6.65419165	6.40067396	4.51687547	4.95216652	3.93989393	3.9706121
Morelos	1.22165689	1.28007693	1.88066445	1.87207618	1.98816567	1.95644935
Nayarit	1.51260655	1.42559438	0.90946546	0.94573087	1.09626391	1.14528144
Nuevo León	0.61698459	0.53188316	3.24395985	3.15717133	3.82994461	3.90854674
Oaxaca	8.52273965	9.49135159	4.00955042	4.65438206	3.16513999	3.2251837
Puebla	10.2233767	9.07282932	6.20046546	8.0398672	5.57007589	5.31659184
Querétaro	0.68417863	0.61839179	1.71375031	1.92866673	1.31326166	1.70977293
Quintana Roo	0.68473844	0.71817269	1.14279304	1.37999557	1.57851828	1.51106011
San Luis Potosí	3.13664909	2.52131521	2.18139733	2.19177266	2.08415077	2.08823553
Sinaloa	2.50522149	2.30153269	2.12371621	2.0899021	2.21592713	2.09905323
Sonora	1.47819524	1.34875294	2.07042352	1.89581248	1.93750376	1.79163336
Tabasco	1.73695072	2.62360361	1.81652618	2.06960785	2.1525131	2.03524086
Tamaulipas	1.14808247	1.31368013	1.98964242	1.87676424	2.83022267	2.45346987
Tlaxcala	1.11735824	1.25284809	1.99719262	2.06129877	1.17127998	1.26447181
Veracruz	12.5443963	12.4097927	5.98897476	6.34919673	5.79128802	6.37113785
Yucatán	1.56993729	1.4147056	2.91479124	2.64748469	2.13449793	2.30378466
Zacatecas	2.41390277	2.15499111	1.19093621	1.18316264	1.03991674	1.02753482

Fuente: elaboración propia con datos de la ENOE.

Relaciones de causalidad

Son diversas las variables económicas que están ligadas estrechamente en la determinación de la informalidad laboral, en el presente documento se abordan de manera específica: la tasa de crecimiento del PIB y la pobreza.

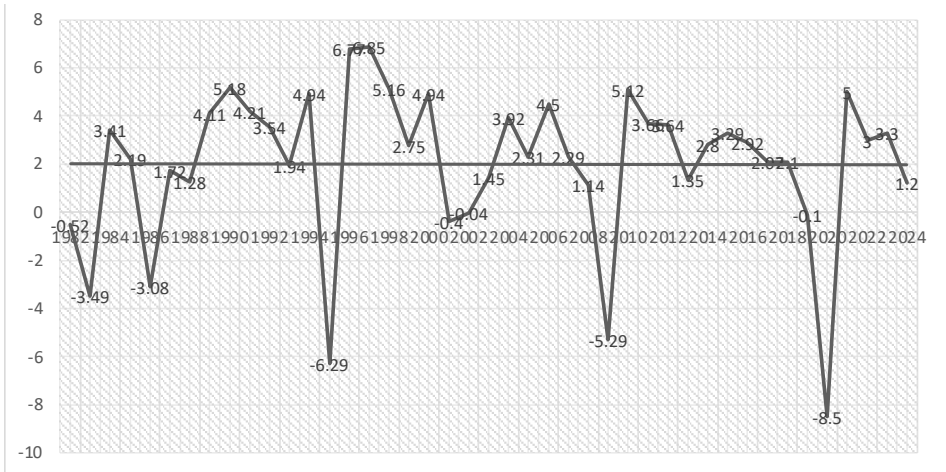
Una de las críticas más generalizadas al modelo de desarrollo económico que adoptó México a finales del siglo pasado, tiene que ver con el mediocre comportamiento del PIB; para este modelo el crecimiento económico dejó de ser un objetivo central de la política económica, todos sus esfuerzos se centraron en el control de la inflación. Esta situación le ha provocado costos importantes a la sociedad mexicana, reflejándose principalmente en un mercado laboral más precario y desigual, donde la generación de empleos formales se ha estancado. La información de la ENOE al cuarto trimestre de 2024, indicaba que los empleos formales representaban 45 % del total, mientras que los informales alcanzaban el otro 55 %. En las primeras dos décadas del presente siglo esta situación no ha cambiado mucho, los empleos informales siguen representando más de 50 % del total.

A partir de la entrada en vigor del neoliberalismo y hasta la fecha, el crecimiento del PIB promedio anual de México es cercano a 2 %, ello se refleja en un retroceso en los niveles de bienestar de un porcentaje elevado de familias mexicanas. La situación comenzó a deteriorarse de manera significativa en el último cuarto del siglo xx, la recuperación se ha postergado y los niveles de vida de más de 29.6 % de la población siguen siendo precarios.⁵

La gráfica 4.6, ilustra el pobre crecimiento del PIB que ha experimentado México en las últimas cuatro décadas, la línea muestra la tendencia promedio anual, la cual se ubica alrededor de 2 %, esa cifra resulta insuficiente para garantizar un empleo formal a quienes se incorporan cada año al mercado laboral, obligándolos a incursionar en la informalidad laboral.

⁵ Es importante señalar que en el periodo 2018-2024 los índices de pobreza disminuyeron notablemente en México, esto como resultado esencialmente de tres factores: el incremento al salario mínimo, las transferencias gubernamentales y el flujo de remesas provenientes de Estados Unidos. En 2018 41.9% de la población se encontraba en alguna situación de pobreza, para el año 2024 la cifra descendió a 29.6%, es decir, en el periodo 2018-2024 salieron de la pobreza cerca de 13 millones de mexicanos.

Gráfica 4.6. Comportamiento de la tasa de crecimiento del PIB en México durante el periodo 1982-2024



Fuente: elaboración propia con información del INEGI.

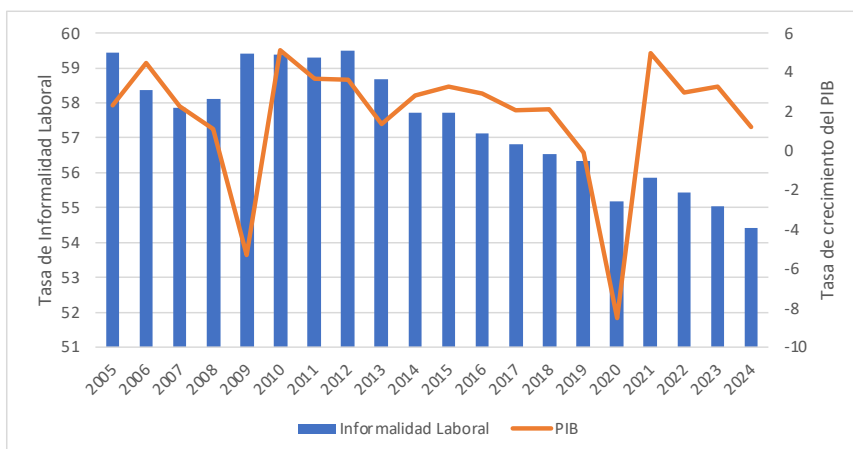
Es evidente que el crecimiento económico es uno de los principales determinantes del empleo y bienestar de un país. Aunque es importante recalcar que el crecimiento del PIB por sí mismo no garantiza mercados laborales sólidos, adicionalmente se requiere mayor presencia de las políticas públicas en varias directrices, entre las cuales se pueden mencionar algunas:

- Un esquema jurídico que asegure los derechos de los trabajadores.
- Asegurar que el poder adquisitivo de los trabajadores supere a la inflación.
- Generar las condiciones para que la transición de la escuela al mercado laboral sea la más óptima para los egresados.
- Diseñar estrategias de apoyos e incentivos dirigidos a las pequeñas y medianas empresas (Pymes) con la finalidad de fomentar el empleo formal.
- Impulsar incrementos en la tasa de participación laboral femenina.

Evidentemente, el determinante más importante del empleo formal es el crecimiento económico, la relación entre ambas variables es positiva, en la realidad se ha demostrado que en la medida que una economía alcanza tasas importantes de crecimiento económico, el empleo formal se incrementa y el informal disminuye (Ros, 2013).

La gráfica 4.7 presenta el comportamiento de la relación entre el crecimiento del PIB y la tasa de informalidad laboral, la relación de causalidad a largo plazo entre ambas variables se considera negativa. Para el caso específico de México se puede apreciar que en el periodo 2005-2024 el crecimiento promedio del PIB anual fue de 1.8 %, mientras que la informalidad laboral se redujo en 5 puntos porcentuales en el mismo lapso, en 2005 la tasa de informalidad laboral era de 59.4 %, mientras que para 2024 la cifra se ubicó en 54.4 %.

Gráfica 4.7. Comportamiento entre la informalidad laboral y la tasa de crecimiento del PIB durante 2005-2024



Fuente: elaboración propia con información de la ENOE-INEGI.

Los argumentos anteriores reflejan que la tasa a la que está creciendo la economía mexicana es insuficiente para garantizar un mayor número de empleos formales para los mexicanos en edad de trabajar, esto evidentemente a quien más afecta es a los grupos vulnerables.⁶

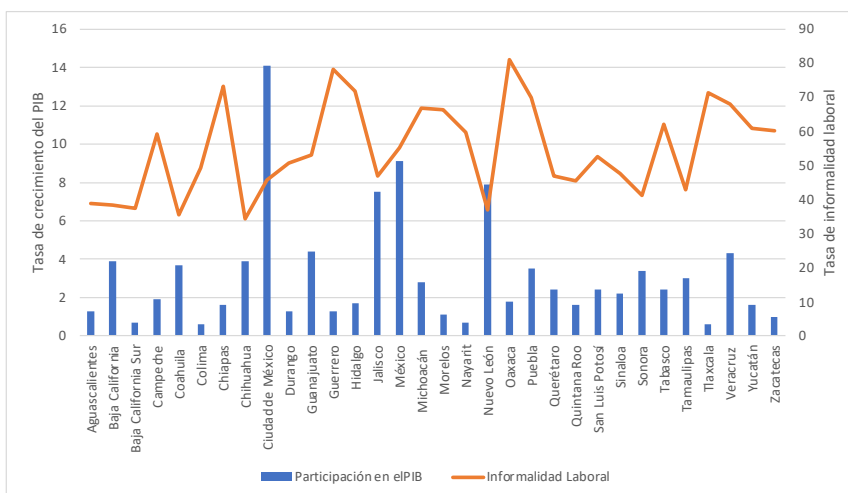
Cuando una economía produce bajas tasas de crecimiento económico, inhibe la creación de empleos formales suficientes, lo que conduce a los trabajadores a emplearse en actividades informales y, en algunas situaciones más extremas, en actividades delictivas.

⁶ Para la OIT, los grupos vulnerables están conformados por los jóvenes, las mujeres, los adultos de la tercera edad y los migrantes.

La situación se acentúa cuando el análisis se lleva a nivel regional, donde se observan de manera clara las brechas laborales que existen entre los distintos estados del país, mostrando mayor fragilidad los estados situados en las regiones del sur-sureste.

La gráfica 4.8, presenta la relación existente entre la contribución en el PIB nacional y la informalidad laboral de las entidades federativas, el común denominador es que aquellas entidades que más aportan al PIB presentan una informalidad laboral inferior a la media nacional, en este caso podemos ubicar a la Ciudad de México, Jalisco, Nuevo León, Baja California, Coahuila, Chihuahua y Sonora. Por otra parte, están las entidades que contribuyen poco al PIB y muestran altas tasas de informalidad laboral, en este caso se encuentran Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Hidalgo, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz y Zacatecas.

Gráfica 4.8. Comportamiento del PIB y de la tasa de informalidad laboral por entidad federativa en 2023



Fuente: elaboración propia con información de INEGI.

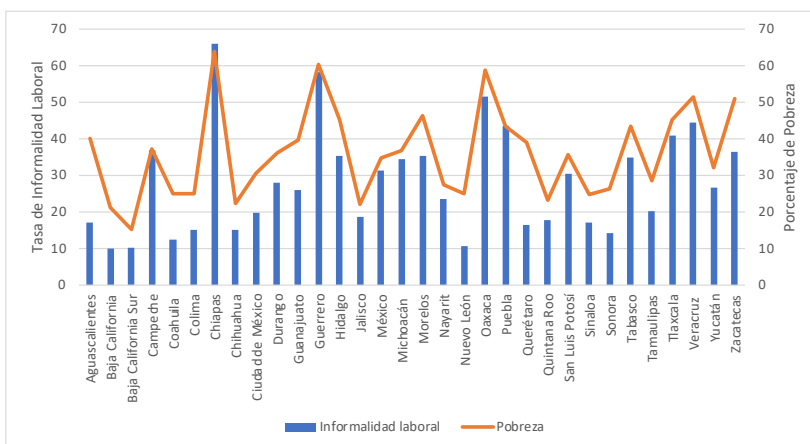
La falta de empleo de calidad para un porcentaje elevado de personas que habitan en esas zonas genera un incentivo para emigrar a otras entidades con mayores oportunidades de desarrollo o, incluso, dirigirse hacia Estados Unidos. Bajo esta lógica, es muy común que las personas que emigran se ocupen en empleos informales, los cuales no requieren de mayores

requisitos, más que proporcionar su fuerza de trabajo, empleándose en actividades de servicios y comercio, oficios o trabajos de ensamble.

La informalidad es una actividad que genera bajos niveles de productividad, donde el uso de la tecnología es escaso, la fuerza de trabajo no está calificada, la organización regularmente es familiar y las tasas de ganancia son relativamente bajas; en definitiva, una economía de sobrevivencia. En este orden de ideas, gran parte de los trabajadores en situación de pobreza de las ciudades están subocupados realizando actividades informales, principalmente en el comercio y los servicios.

Resulta complicado establecer una relación de causalidad entre la informalidad laboral y la pobreza, seguramente lo más prudente sería definir una relación bidireccional para ambas variables. La gráfica 4.9, es un instrumento útil para demostrar esa relación, como se puede apreciar, las dos variables siguen un comportamiento muy similar, entidades federativas con altas tasas de informalidad laboral también presentan elevados porcentajes de pobreza, tal es el caso de Campeche, Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Oaxaca, Puebla, Tabasco, Tlaxcala y Veracruz. Por otra parte, entidades como Baja California Norte y Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León y Sonora, presentan bajas tasas de informalidad laboral y porcentajes pequeños de pobreza en su población (INEGI(b), 2025).

Gráfica 4.9. Participación porcentual en el PIB vs. porcentaje de pobreza laboral por entidad federativa en 2023



Fuente: elaboración propia con información de INEGI.

Son diversos los factores que pueden explicar por qué algunas regiones presentan altos porcentajes de informalidad laboral y pobreza, uno muy poderoso tiene que ver con el grado de industrialización; los estados que se ubican en la zona centro y norte del país presentan mayores niveles de desarrollo industrial, en parte porque se han generado mejores condiciones, principalmente de infraestructura y dotación de insumos. Otro factor importante en el caso de los estados de la región norte tiene que ver con la cercanía a la economía más grande del planeta, que es la de Estados Unidos.

Lo anterior obliga a los formuladores de las políticas públicas a establecer estrategias de acción muy específicas y focalizadas para reducir las brechas regionales en materia laboral y, de esta manera, evitar que las personas que viven en las entidades con menor nivel de desarrollo emigren a las grandes urbes o hacia Estados Unidos.

Conclusiones

El mercado laboral mexicano sigue mostrando signos de fragilidad; al concluir el año 2024 solamente el 45 % de los trabajadores cuenta con un empleo formal, el resto se encuentra realizando actividades informales, en la mayoría de los casos en condiciones precarias, perciben bajos salarios y no cuentan con seguridad social. Esta situación coloca a los trabajadores en una posición vulnerable que los puede conducir a una situación de pobreza.

La reducida tasa de desocupación en México es engañosa, en las últimas dos décadas la cifra no rebasa 4 %; en función de los datos observados en el apartado tres, las deficiencias del mercado laboral mexicano se encuentran en las características del empleo; de 100 empleos que se generan en el país, 55 son informales. La informalidad laboral obstaculiza mejoras en la productividad del trabajo y merma la entrada de recursos a la hacienda pública. Hay un par de variables que presentan una relación directa con la tasa de informalidad laboral: la tasa de subocupación y la pobreza, estos dos indicadores igualmente han presentado una evolución creciente en los últimos lustros.

La informalidad laboral tiene un origen multifactorial, para efectos del presente documento se plantearon dos variables como determinantes del empleo informal en México: el crecimiento económico y la pobreza.

La información proporcionada en el apartado cinco pone de manifiesto que el determinante más importante del empleo formal es el crecimiento económico, se deduce que la relación de causalidad entre ambas variables es positiva. Para el caso de la economía mexicana esta relación se cumple, el escaso crecimiento que se observa en los últimos 20 años ha provocado un estancamiento del empleo formal, dejando que el empleo informal absorba más de 50 % del total. Por lo tanto, se puede establecer una relación de comportamiento inversa entre la informalidad laboral y el crecimiento económico para el caso de México, lo que valida uno de los planteamientos iniciales del documento.

Cuando el análisis se lleva a nivel regional el comportamiento es muy similar, los estados que contribuyen en menor medida en la conformación del PIB nacional, son aquellos que observan altas tasa de informalidad laboral, en este caso sobresalen especialmente las entidades localizadas en las regiones sur-sureste, especialmente los estados de Guerrero, Chiapas y Oaxaca. Por su parte, las entidades que tienen una mayor participación en el PIB, son las ubicadas en el centro y norte del país, las cuales presentan tasas de informalidad laboral inferiores a la media nacional, en este caso se encuentran la Ciudad de México, el Estado de México, Guadalajara, Nuevo León, Coahuila y Chihuahua, entre otros.

La pobreza es el otro determinante de la economía informal, los datos que se proporcionaron ponen de manifiesto un comportamiento directo o positivo entre ambas variables. A nivel estatal, la relación de causalidad entre ambas variables se valida, aquí nuevamente se observa que aquellos estados que muestran altas tasas de informalidad laboral también experimentan altos porcentajes de pobreza, sobresaliendo los casos de Chiapas, Guerrero y Oaxaca.

Por otra parte, los estados del centro y norte del país son los que presentan menores porcentajes de pobreza y de informalidad laboral, sobresalen los que se localizan en la zona fronteriza, especialmente Nuevo León, Coahuila, Chihuahua y Baja California.

Los años venideros serán de grandes retos, la estrategia de desarrollo a mediano y largo plazo debe contemplar como uno de sus objetivos centrales la creación de empleos formales y de calidad, haciendo especial hincapié en las entidades que presentan mayores tasas de informalidad laboral, las cuales también son las que observan mayores niveles de pobreza y escasa generación de valor agregado.

Construir un ambiente interno adecuado que propicie tasas de crecimiento económico más elevadas, especialmente en los estados en donde prevalecen elevadas tasas de informalidad laboral y pobreza, puede ser factible si se logran detectar y detonar de manera óptima las ventajas comparativas y competitivas con las que cuentan esas entidades.

Referencias

- Chen, M. (2012). *La economía informal: definiciones, teoría y políticas*. WIEGO (Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y organizando).
- Hart, K. (1971). Informal Income Opportunities and urban employment in Ghana. *The Journal of modern African Studies*, 61-89.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2014). *La informalidad laboral, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo: Marco conceptual y metodológico*. Aguascalientes: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2025a). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2025b). *Informe sobre Pobreza Multidimensional*. INEGI.
- Organización Internacional del Trabajo [OIT]. (1972). *Employment, Income and Equality: A Strategy for Increasing Productive Employment in Kenya*. OIT.
- Organización Internacional del Trabajo [OIT]. (1993). *Decimoquinta Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo*. OIT.
- Organización Internacional del Trabajo [OIT]. (2003). *Decimoséptima Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo*. OIT.
- Oxfam. (2024). *El laberinto de la informalidad: Mitos, trampas y realidades*. OXFAM y México como vamos.
- Ros, J. (2013). *Algunas tesis equivocadas sobre el estancamiento económico en México*. El Colegio de México.
- Tokman, V. (1986). *Ajuste y empleo: Los desafíos del presente*. OIT.
- Tokman, V. (1978). Las relaciones entre los sectores formal e informal. *Revista de la CEPAL*, 103-142.
- Uribe, J., Ortíz, C. y Castro, J. (2006). Una teoría general sobre la informalidad laboral; El caso colombiano. *Economía y Desarrollo*, 213-273.